



Capítulo 13: Momento de la Verdad

La sonrisa se congeló en el rostro de Hero. Bajó la cabeza, como si estuviera avergonzado.

Después de que pasó un minuto más o menos, envuelto en un pesado silencio, finalmente respondió.

"Sí. Pensé que si lo hacía mientras dormías, no tendrías que sufrir."

Sin que él lo viera, una sonrisa amarga apareció en el rostro de Sunny.

Un largo suspiro escapó de los labios del joven soldado. Apoyó la espalda contra la pared de la cueva, sin levantar la vista.

"No espero que me perdones. Este pecado, también, será mío para soportar. Pero, por favor, si puedes... encuentra en tu corazón la manera de entender. Si las cosas fueran diferentes, con gusto habría enfrentado a ese monstruo para dejarte escapar. Pero mi vida... no me pertenece solo a mí. Hay un deber inconmensurable que estoy jurado a cumplir. Hasta que esté hecho, no puedo permitirme morir."

Sunny se rió.

"Ustedes... ¡Mírate! Planeando matarme y aún insistiendo en tener una buena excusa. ¡Qué conveniente! Realmente odio a los hipócritas como tú. ¿Por qué no eres honesto por una vez? No me des esa mierda... ¡solo dilo! Voy a matarte porque es fácil. Voy a matarte porque quiero sobrevivir."

Hero cerró los ojos, su rostro lleno de tristeza.

"Lo siento. Sabía que no podrías entender."

"¿Qué hay que entender?"

Sunny se inclinó hacia adelante, con la ira recorriendo sus venas.





"Dime. ¿Por qué tengo que morir?"

El joven soldado finalmente levantó la vista. Aunque no podía ver en la oscuridad, giró su rostro en la dirección de la voz de Sunny.

"Ese hombre era un villano... pero también tenía razón. El olor a sangre es demasiado fuerte en ti. Atraerá a la bestia."

"Puedes simplemente dejarme ir, ¿sabes? Nos separaremos. Después de eso, si el monstruo me encuentra o no, no será tu problema."

Hero sacudió la cabeza.

"Morir en las fauces de esa criatura... es un destino demasiado cruel. Es mejor si lo hago yo mismo. Después de todo, eres mi responsabilidad."

"Qué noble de tu parte."

Sunny se recostó, abatido. Después de un rato, dijo en voz baja:

"Sabes... cuando recién llegué aquí, estaba listo para morir. Después de todo, en este mundo entero, en realidad en dos mundos, no hay una sola alma que se preocupe si vivo o muero. Cuando me vaya, nadie estará triste. Nadie siquiera recordará que existí."

Había una mirada desolada en su rostro. Un momento después, sin embargo, desapareció, reemplazada por alegría.

"Pero luego cambié de opinión. En algún momento, decidí sobrevivir. Debo sobrevivir, pase lo que pase."

Hero le dio una mirada pensativa.

"¿Para vivir una vida digna de ser recordada?"

Sunny sonrió. Un destello oscuro apareció en sus ojos.

"No. Para fastidiarlos a todos."





El joven soldado guardó silencio por unos momentos, luego asintió, aceptando esta respuesta. Se levantó.

"No te preocupes. Lo haré rápido."

"¿No estás demasiado confiado? ¿Qué te hace pensar que podrás matarme? Tal vez te mate yo a ti."

Hero sacudió la cabeza.

"Lo dudo."

... Pero en el siguiente segundo, se tambaleó y cayó de rodillas. El rostro del joven se volvió mortalmente pálido, y con un gemido de dolor, de repente vomitó sangre.

Una sonrisa satisfecha apareció en el rostro de Sunny.

"Finalmente."

"Finalmente."

Hero estaba de rodillas, la parte inferior de su rostro cubierta de sangre. Asombrado, miraba sus manos, tratando de entender qué le había pasado.

"¿Qué... qué magia es esta?"

Con los ojos muy abiertos y el rostro pálido, se volvió hacia Sunny.

"¿Era... tenía razón ese ladrón? ¿Nos pusiste la maldición del Dios de las Sombras?"

Sunny suspiró.

"Me gustaría tener la habilidad de lanzar maldiciones divinas, pero no. Para decirte la verdad, no tengo ninguna habilidad en absoluto."





"Entonces... ¿cómo?"

El joven esclavo se encogió de hombros.

"Por eso los envenené a todos."

Hero se estremeció, tratando de comprender sus palabras.

"¿Qué?"

"Después de que el tirano atacó por primera vez, me enviaste a buscar agua. Mientras recogía cantimploras de los soldados muertos, exprimí jugo de Bloodbane en cada una, excepto en la mía, por supuesto. No lo suficiente para saborearlo, pero sí lo suficiente para matar lentamente a cualquiera que bebiera de ellas."

El soldado apretó los dientes, luchando contra el dolor. Una repentina comprensión apareció en su rostro.

"Así que por eso... los otros dos estaban en tan mal estado."

Sunny asintió.

"Shifty bebió más, por lo que su condición empeoró más rápido. Scholar tampoco iba a durar mucho, pero tú lo acabaste antes de que el veneno pudiera hacerlo.

Sin embargo, tú... era como si Bloodbane no tuviera ningún efecto en ti. Realmente estaba empezando a preocuparme."

El rostro de Hero se oscureció.

"Ya veo... entiendo."

Pensó en algo, luego miró a Sunny con sorpresa. "Pero... pero en ese entonces no sabías... que se volverían contra ti."

Sunny simplemente se rió.





"Por favor. Era obvio. Shifty era el tipo de hombre que mataría por un par de botas. Scholar era como un lobo con piel de oveja. Las personas son egoístas y crueles en las mejores situaciones. ¿Se suponía que debía creer que esos dos no iban a hacerme algo terrible cuando enfrentaran una muerte segura?"

Hero escupió más sangre.

"Entonces... ¿qué hay de mí?"

"¿Tú?" Una expresión de desdén apareció en el rostro de Sunny. "Eres el peor de todos."

"¿Por qué?"

Sunny lo miró y se inclinó hacia adelante.

"Puede que no haya aprendido mucho en mi corta vida, pero sé una cosa," dijo, sin rastro de humor en su voz.

Ahora solo había desprecio frío y despiadado. El rostro de Sunny se endureció mientras escupía:

"No hay nada más patético que un esclavo que comienza a confiar en su amo."

Al escuchar estas palabras, Hero bajó la cabeza.

"Ya veo."

Luego, de repente, se rió.

"Tú... eres un pequeño malvado, ¿verdad?"

Sunny puso los ojos en blanco.

"No hay necesidad de ser grosero."

Pero Hero no lo estaba escuchando.





"Bien. Esto es bueno. Mi conciencia estará más tranquila." El joven esclavo suspiró con irritación.

"¿De qué estás murmurando? Solo muere ya."

Hero se rió y de repente lo miró fijamente. De alguna manera, ya no parecía tan enfermo.

"Verás, ese plan habría funcionado si yo fuera un humano normal. Pero, por desgracia, mi Núcleo del Alma ha Despertado hace mucho tiempo. He matado a innumerables enemigos y absorbido su poder. El veneno de Bloodbane, por desagradable que sea, nunca podrá matarme."

'¡Mierda!'

Sunny se dio la vuelta y trató de huir, pero ya era demasiado tarde.

Algo lo golpeó en la espalda, haciendo que su cuerpo chocara contra la pared de roca. Con un grito, sintió un dolor agudo perforando su costado izquierdo. Rodando fuera de la cueva, Sunny se agarró el pecho, se levantó y corrió, tratando de escapar de la estrecha grieta.

Logró llegar al viejo camino, finalmente pudiendo ver las estrellas y la pálida luna brillando intensamente en el cielo nocturno. Pero fue tan lejos como pudo llegar.

"Detente."

Cuando la fría voz sonó detrás de él, Sunny se congeló. Si Hero realmente tenía un Núcleo del Alma Despierto, no tenía ninguna posibilidad de escapar de él. En una pelea, no tenía ninguna posibilidad en absoluto.

"Date la vuelta."

El joven esclavo obedientemente se dio la vuelta, levantando las manos. Miró a Hero, que se limpiaba la sangre de la cara con una expresión de disgusto en los ojos. Los dos se miraron, temblando en el frío asesino.





"¿Valió la pena? No importa. A pesar de todo, seré fiel a mi promesa. Lo haré rápido."

El soldado desenvainó su espada.

"¿Tienes alguna última palabra?"

Sunny no respondió.

Sin embargo, una pequeña campana de plata apareció de repente en su mano.

Hero frunció el ceño.

"¿Dónde estabas escondiendo esa cosa?"

Sunny agitó la campana. Un hermoso y claro sonido de campanillas fluyó sobre la montaña, llenando la noche con una melodía encantadora.

"¿Qué estás haciendo? ¡Detente!"

El joven esclavo obedientemente se detuvo.

"¿Qué fue...?"

Justo ante los ojos atónitos de Hero, la campana de plata desapareció en el aire. Miró a Sunny, desconcertado y sospechoso.

"¡Dime! ¿Qué acabas de hacer?"

Pero Sunny no respondió. De hecho, no había dicho una sola palabra desde que escapó de la cueva. En este momento, ni siquiera estaba respirando.

Hero, por otro lado, continuó hablando.

"Dime ahora mismo o lo lamentarás." Frunció el ceño.

"¿Por qué no dices nada?"





El chico tembloroso solo lo miraba, completamente en silencio.

No... estaba mirando en la oscuridad detrás de él.

Los ojos de Hero se abrieron de par en par.

"¿Qué...?"

